

La espuma de los días

Breve y casual florilegio de la vidita literaria

José de la Colina

Oh, aquellas bellas muchachas que atendían en la inolvidable Librería Francesa en los tiempos en que esta se hallaba en el primer tramo del Paseo de la Reforma. Para ver si alguna vez sonreían, una tarde Salvador Elizondo y yo les pedimos las obras de un prolífico escritor:

—*Madmuasel*, ¿tienen la biografía de Victor Hugo, por Luis Meme?

—No, *mesié*, disculpe.

—¿Y la obra de Luis Meme sobre Apollinaire?

—Tampoco, *mesié*.

—¿Y el libro sobre Stendhal por Luis Meme?

—Lo sentimos, *mesié*, no tenemos nada de ese autor.

—¿Pero si la vitrina está llena de obras de Luis Meme!

—Imposible, *mesié*.

—Por favor, venga a comprobarlo.

Una de ellas nos acompañaba saliendo a ver la vitrina y sufría o gozaba una rabietta al ver los tomitos verdes, azules, amarillos, etcétera, de una colección dedicada a Escritores de Todos los Tiempos:

Victor Hugo, par lui-même.

Apollinaire, par lui-même.

Stendhal, par lui-même.

Etcétera, etcétera.

Y sólo a una de aquellas muchachas le hizo sonreír nuestra broma.

(Pero quizá la sonrisa no era angélica).

Sor Juana Inés de la Cruz hizo un bello poema en el que unos versos traducen a frutas (dátiles y plátano) el cuerpo de su amada condesa de Paredes.

La convirtió así en un deleitoso festín vegetariano.

En tiempos del gobierno de Stalin en la Unión Soviética se convocó a un concurso para un monumento escultórico al poeta Pushkin.

Fueron presentados varios proyectos, entre los cuales:

Pushkin escribiendo con una larga y romántica pluma de garza;

Pushkin, andante contra el viento de una tormenta;

Pushkin herido en duelo a pistola y yaciente junto al pedestal de un doliente ángel, que le tendía una de sus plumas; etcétera, etcétera.

Y ganó el primer premio del concurso una estatua de Stalin leyendo un libro de Pushkin.

Los autores comprometidos que escriben “para darle voz al pueblo” ejercen una suerte de ventriloquía.

Hay seudónimos que apenas nos hacen pseudoanónimos.

Ya la posmodernidad no es lo que antes era.

Lo que más molestaba a aquel poeta no era el hecho de que lo hubieran excluido de una gran antología de la poesía latinoamericana, sino saber que ni siquiera se le había tomado en cuenta para excluirlo.

Hipócrata seudónimo, mi semejante, mi enemigo.

Nunca en los cocteles faltaba alguien para decirle a Jorge Ibargüengoitia:

—¿Humorista, usted? ¡Vamos! ¡No me haga reír!

A tanto como a polígrafo no llegaba, pero sí a polisílabo.

En la Academia, el otrora audaz escritor se puso en conserva.

Cada vez que lograba un texto sin faltas de ortografía y/o de sintaxis, creía en la inspiración.

Para desacreditar a su eterno plagiario, adrede se puso a escribir mal.

Su libro de memorias debió en realidad llamarse *La vuelta a un ombligo en ochocientas páginas*.

Agotado, ojeroso, hambriento, pero por fin satisfecho de una noche de heroico teclear en la computadora, el empeñoso prosista gritó hacia la ventana, hacia la ciudad y hacia la luz de la madrugada:

—¡Vedme aquí surgiendo triunfador de una desigual batalla con el monstruoso gerundio!

El fecundísimo novelista, furioso, le dice al crítico que siempre descalifica sus obras:

—¡Me gustaría que escribiera usted si quiera una novela!

El crítico, cortés:

—Lo mismo le digo yo.

Portrait of the Artist as a Young Dog lo escribió Dylan Thomas, no Snoopy.

El famoso autor:

—Escribir es morir un poco.

El atento lector:

—Pues escriba, escriba usted mucho.

En el café de los literatos:

—¿Y a tu reciente libro cómo le va?

—¡Terriblemente! Fue prohibido.

—¡Pero, ¿cómo? ¡Si tu libro no es político!

—Prohibido por los lectores, debo confesar.

Su autobiografía era una hermosa vida difamada por una fea prosa.

Al día siguiente, ya pasados los efectos de la borrachera, se aterrorizó al recordar a *quién* le había pedido un prólogo para su libro.

Hay el autor convencido de que para ser escritor de élite, como por ejemplo Salvador Elizondo, basta con aparecer, en una foto de la cuarta de forros del libro, escribiendo con pluma Montblanc. **U**

